

Musiquito del talón de Alfonso López Corral

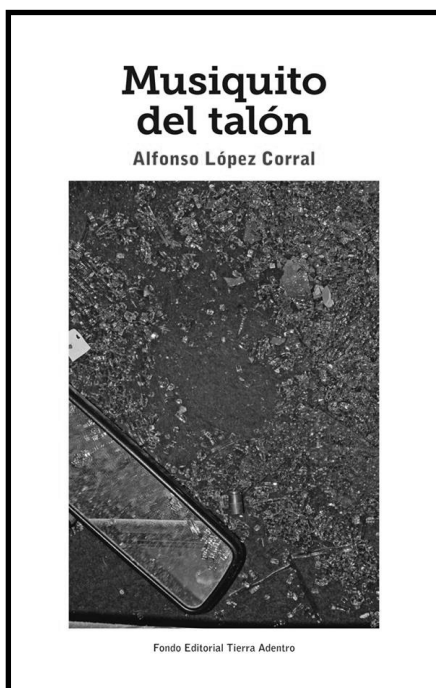
Por Dafne Rodríguez

Este libro constituido por nueve cuentos, narra las diversas experiencias de los habitantes de la ciudad de Navojoa, las cuales se entrecruzan por tener algo en común: el no poder cumplir sus ideales y escapar de su situación social, ya que siempre se presentan factores que los empujan al mundo del narcotráfico. En cuanto al ambiente de la trama, hay lugares coincidentes con Navojoa, como Pueblo Viejo, el Río Mayo y las primeras casas construidas. El lenguaje de los personajes es muy distintivo de los pueblos de Sonora, no solo de Navojoa, algo que los lectores encontrarán identificable y digerible de leer.

En el primer relato, “Musiquito de talón”, un músico de bares deja los corridos a un lado para contar narraciones de criminales locales: “harto de tener hambre e insistir en el desperdicio de mi talento, no volví a rascar la guitarra, deje de cantar y me puse a contar historias”. En otra historia, “Derelicción”, se encuentra la anécdota de una mujer dividida por el abandono de su novio y el de su amante, el líder máximo del cártel; la reconstrucción de una casa ahora propiedad de una poderosa familia dedicada a los negocios ilegales; una muchacha y su nuera discutiendo sobre su embarazo estando el esposo/hijo ya muerto; entre muchas otras historias que conforman este libro de cuentos.

Su escritura es accesible y creíble, pues cualquier persona, independientemente de Navojoa, México o de otra nacionalidad, podría fácilmente leerlo ya que los temas que toca son universales: la tragedia, el determinismo o las circunstancias ya establecidas de los protagonistas, pero a su vez sentimientos nobles como la lealtad, el amor incondicional hacia la familia y la lucha por sobresalir.

Un elemento que se destaca en este cuentario es la forma tan diversa en la que enfoca la temática del narcotráfico. En cuanto al manejo de violencia y amarillismo, o en este caso, la ausencia de ambos, algo que bien puede generar reacciones diversas dependiendo del público, pues algunos probablemente encuentren más interés en historias con descripciones gráficas, mientras que otros agradezcan el encontrarse frente a un material complejo, pero que conserva la sencillez y pureza que difícilmente hallarán en otro medio.



México: Tierra Adentro, 2013

La visita del señor Morhl de Claudia Reina

Por Julia Melissa Rivas

La visita del señor Morhl de la escritora Claudia Reina es la última obra de una de las autoras más prolíficas del estado. Desde su debut en las letras sonorenses con el irrepitible hecho de haber obtenido en una sola emisión tres premios en el Concurso del Libro Sonorense en los géneros de teatro, novela y cuento, la autora ha demostrado un desempeño más enfocado a la novela y ha obtenido en este género varios reconocimientos.

La autora aborda en su nueva novela el tema de los escritores, el mundo literario y la literatura. En la obra *La visita del señor Morhl*, la literatura se tambalea entre el repudio y la exaltación de ella misma y en una extravagante ironía, el narrador hace mofa del escritor, los poetas y los intelectuales, sin profundizar del todo, empleando un tono irónico para mostrar el mundo de los grupos artísticos, los difusores de la literatura y los encuentros literarios.

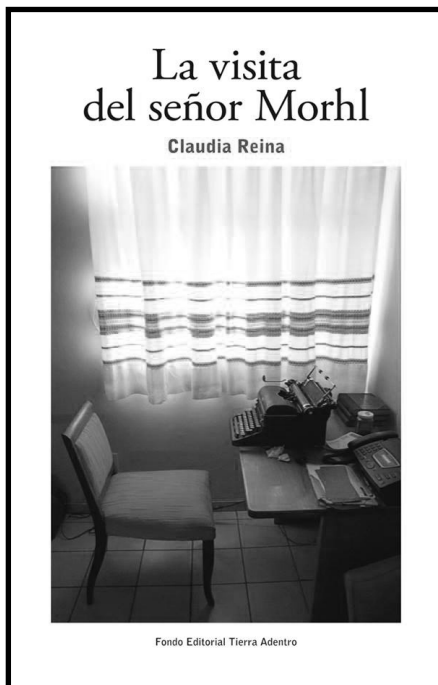
Esta novela está escrita con el mismo sentido nihilista que encontrábamos en su obra anterior y además muy empapada en el universo cortazariano. La psicología del protagonista Daniel Molina se nos presenta de una manera compleja e individualista.

La visita del señor Morhl es una travesía que inicia con el tema de la ausencia del padre, un lugar común en la literatura mexicana, nos lleva desde una ciudad que suponemos es la Ciudad de México hasta el desierto de Sonora, tema también un poco ironizado en la novela *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño.

La novela nos relata el hecho de cómo Molina llega a interactuar con el mal literario y se convierte en una especie de tormento creciente en su historia y la de los individuos que lo rodean; el padre perdido y encontrado que repudia a los poetas, la madre en una presencia sofocante y de constante crítica. El colmo de los clichés dentro de la obra es el amigo escritor de Molina, Matías Salgado, escritor que sólo ha creado un cuento en su vida, y cuya voz en la novela se confunde con la del mismo Molina, una voz plagada de ideas ya constantes en la obra de la autora: el yo, la locura, el sofoco de la escritura como actividad solitaria, disciplinada y exigente.

Dentro de la historia encontramos ejes que nos pueden dirigir a diversas lecturas que se vinculan en la literatura fantástica, la épica, el metatexto y demás posibilidades que se diseminan entre la realidad y la ficción.

La visita del señor Morhl, como obra literaria, yace como una ironía de ella misma al igual que es un tributo hostil a la literatura, una muestra de madurez creadora medida en una autora joven y una pataleta astuta frente a los escritores y su mundo. Mas, sobre todo esta novela es una meditación sobre la literatura, punto de reflexión al que llegamos todos los que nos hemos puesta a merced de ella, de la invasora amada de la casa.



México: Tierra Adentro, 2012